



www.centrotorolidia.es



Amparo Esperabé Arteaga Peralta





Autores:

Rebeca Hernández García
Raquel Posado Ferreras
Daniel J. Bartolomé Rodríguez

Coordinador:

Juan José García García

ita
C4L

Amparo esperabé Arteaga Peralta

*“La ganadería forma
parte de lo que ha sido
mi familia”*



Características de la finca:

La finca “San Miguel de Asperones”, situada entre Tamames y Tejeda y Segoyuela, a 53 km. de Salamanca, tiene una extensión de 300 hectáreas. En esta finca se siembran alrededor de 70 hectáreas de forraje, avena y centeno. El resto de la finca, monte de encina, está destinada a pastos para el ganado vacuno, reservando el aprovechamiento de la montanera para el cerdo ibérico. Junto a la ganadería de lidia, y al porcino ibérico mantienen una explotación de vacuno de carne, formada con reproductoras de raza morucha y cruzadas de morucha por charoles.

Los caballos, cruzados y de Pura Raza Española son utilizados para el manejo del ganado vacuno.



**Amparo Esperabé
Arteaga Peralta**
(Propietaria)





Casa

La ganadería y su origen:

Amparo Esperabé Arteaga, crea su ganadería de divisa albero y roja a partir de un lote de animales procedentes de su padre D. Jesús Esperabé, quien compró a Julián Escudero y a su hijo, Paco Escudero, que era quien llevaba la ganadería, reses procedentes del Vizconde de Garci-Grande y Atanasio Fernández. En 1992 ingresa en la Asociación de Ganaderías de Lidia por compra del hierro de D^a Asunción Cubas Jiménez, formando la ganadería con vacas y sementales de D. Jesús Esperabé de Arteaga. Posteriormente incorpora reproductores con el hierro de El Pilar, siendo en la actualidad todos los animales de esta procedencia.



Entrevista:

¿Cuál es el origen de su ganadería?

Mi padre nos la donó en vida a los tres hermanos, pero un hermano mío después de fallecer mi padre, murió en un accidente de coche. La finca la repartimos en tres partes porque la parte de mi hermano fallecido se la dejó a mis hijas, “San Miguel”, la finca de mi hermano Jesús, “San Miguelito”, y la mía, “San Miguel de Asperones”.

¿Cuál ha sido la evolución de su divisa?

Mi padre sacó la ganadería adelante, nosotros después hemos tenidos unos años que salían fatal. Por esa razón compramos los de Domecq, porque hubo un momento que había que depurar, a partir de ese momento fuimos mejorando. Luego yo le compré una partida a mi hermano de El Pilar. Lo último que tenemos procede de esta ganadería.

¿Qué le lleva a mantener este encaste?

Nos gusta, tienen buen manejo y son muy nobles. De momento va muy bien.

¿Como ganadera, qué busca en sus toros?

Yo, hace unos años, era más ganadera de lo que soy ahora. Por circunstancias de la vida me casé y me fui a vivir a Madrid, he llevado la ganadería pero a distancia, aunque siempre que ha sido necesario me he desplazado para atenderla.

Lo primero que tenemos que buscar es un encaste, tratando en todo momento de mejorar la raza. A mí, que ten-



gan poca cara, como pueden ser éstos, me tiene sin cuidado. Lo que busco es la pureza del encaste.

¿Cómo organizan el trabajo en el campo?

Prácticamente ahora todo lo lleva un yerno mío, a raíz del fallecimiento de mi marido. Aquí sí hay una persona, Alipio, el mayoral, que es el que se encarga de todo y supervisa mi ganadería.

Todas las mañanas les da de comer, conoce a la perfección el comportamiento de los animales, utiliza un tractor para ver su estado diariamente. Su opinión cuenta mucho porque vive en la finca y permanece vigilante... Lleva doce años trabajando con nosotros, ya es parte de nuestra familia.

¿Qué características destacaría de su ganadería?

Es muy noble y manejable.



¿Cómo describiría a su toro ideal?

Mi toro ideal es distinto de los que veo yo y de los que pueda tener. Sería un toro de cinco años, un toro no muy gordo, grande de hechuras pero distinto de lo que se está mostrando ahora. Tengo otra visión, no este toro que se ve ahora tan imponente. Mi padre me llevaba a todas las corridas donde toreaba Antonio Ordóñez. Nos encantaba cómo toreaba. Eso son los toros que yo recuerdo, con menos kilos. En definitiva, que no sea tan grande como el de ahora, que no se caiga tanto, que sea ágil.

Alguna anécdota que recuerde de su ganadería.

Recuerdo tantas, pero te voy a decir una. Estaban apartando unos novillos que estaban vendidos. A mí me gustaba el campo y en un corral que había atrás, que todavía existe, habían encerrado dos becerras (yo tendría como seis o siete años), me fui con la hija del encargado y con un saco me puse a torear. No me mató porque Dios no quiso. La otra niña fue corriendo a decirle a mis padres que estaba toda ensangrentada. Luego sentí un poco de miedo. No sé si es una anécdota o fue una inconsciencia de una niña. Yo me sentí... Antonio Ordóñez.



¿Qué consejos le daría a un torero para saber torear bien este tipo de toros?

Que tengan temple. No por arrimarse es mejor... Por ejemplo yo valoro y admiro el toreo de Enrique Ponce. Me parece que el toreo con esa pureza lo tienen muy pocos. Me encanta el capote de José Tomás, pero la sabiduría y el temple que tiene Enrique Ponce, ...desde mi criterio como Enrique no hay ninguno.

¿Y hay algún toro que recuerde de manera especial?

Lo recuerdo porque fue un toro que se lidió en Villarrubia de Santiago en 1954, se llamaba *Ventero*. Fue una maravilla cómo salió. Era muy bonito, mi padre quiso conservarlo, fue un toro especial por eso está puesto en el salón.

¿Qué es para usted la ganadería?

Forma parte de lo que ha sido mi familia, de lo que era mi padre. Aunque hubo momentos difíciles nunca he querido desprenderme de la ganadería por el recuerdo y el cariño que significaba para mí. Ahora yo miro a mis nietos... y quiero que les quede a ellos también. Tengo un nieto que le encanta, que es el segundo, pero al mayor de los chicos, tiene 12 años, le encanta el campo. En cuanto viene, se va con Alipio, el mayoral, a echarle de comer, no le da absolutamente nada de miedo. Tengo otros dos nietos que tienen cuatro años, son gemelos, si cogen un saco se tiran a torear, como te lo digo, los hemos visto en alguna tienta y es que no se lo piensan y salen del burladero, sobre todo uno de ellos.

Me encantaría que esto que he sentido yo, mis nietos lo pudieran heredar pero veremos a ver, porque no es que no tengamos buena prensa, sino que tenemos muy poca ayuda y luego a la hora de vender los toros... fatal. Es más por afición y cariño, porque como negocio, nada.

¿Cuáles son los aspectos más positivos y más ingratos de este trabajo?

El positivo es la satisfacción de recordar a tus seres queridos que crearon esto y que se sientan orgullosos de la ganadería que ellos iniciaron y sacaron adelante.

La parte más dura es el tratar con esas personas que se van a llevar el ganado... esa es la parte más difícil, donde ya tienes que hablar del euro, a pesar de que aquí se sigue hablando de pesetas. Es la parte más fea, y cuando tienes que lidiar con esos otros que están de intermediarios, todo es más difícil.



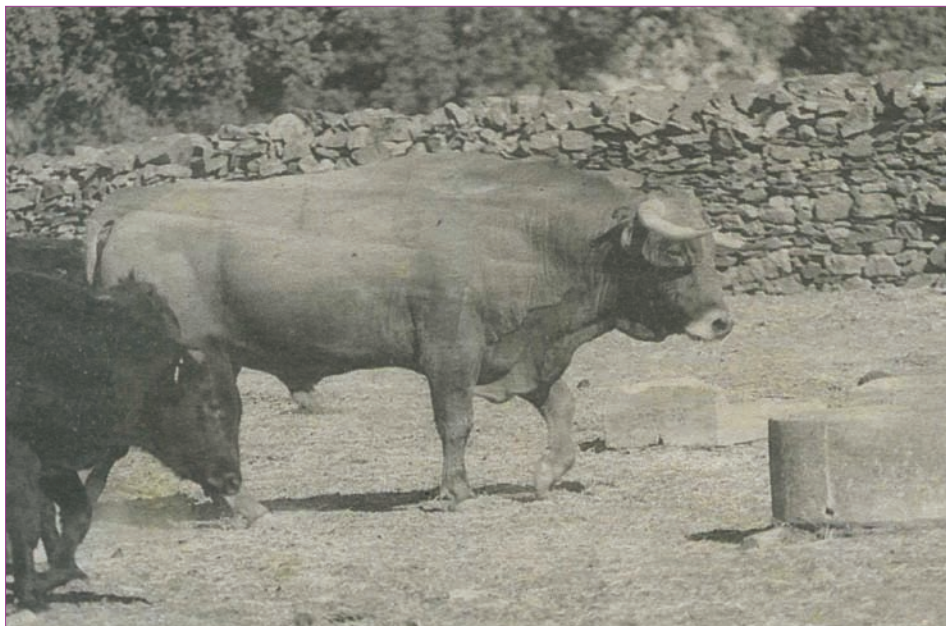
¿Qué esperáis de la ganadería, pensáis introducir algún cambio, mantenerla?

Hay que mantenerla por lo que vuelvo a repetir, en recuerdo al trabajo y la herencia que nos dejó mi padre y sobre todo mirando la ilusión que les hace a mis nietos, que para mí, como abuela, me llena de satisfacción.

¿Qué factor considera más importante en su ganadería: la alimentación, el manejo, la selección, la sanidad?

Todo un poco. La alimentación no nos da problemas y el manejo tampoco. Antes teníamos un inconveniente, la finca tenía que atravesar toda la carretera, el manejo era muy peligroso pero ahora nos hicieron un túnel. Es más seguro y además no se escapa el ganado. Hay una vaca que no pasa por el túnel nunca. Está para la parte de abajo y siempre tiene que tener allí vacas. Pasamos las otras y esa se queda allí. Hace dos años pasaron todas, pasó la cría y se quedó ella sola y no pasó. La única vaca que no ha pasado el túnel.

Desde luego la selección es lo más importante, para conservar la pureza del encaste.



¿Qué criterio siguen para seleccionar?

A la hora de seleccionar reproductoras miramos que vayan bien al caballo cuando se pican y que sean nobles para el capote. Sin olvidar que estén presentables. Pero sobre todo la casta, la madre, la abuela, ...la procedencia en definitiva.

En los sementales, lo mismo. Para mí es fundamental que si no va al caballo se descarta directamente y la procedencia, la reata ...importantísima.

¿Algún semental que recordéis de manera especial?

Ahora hay uno nuevo, se llama *Traicionero*. Quizás el primer semental que tuvimos de procedencia Domecq fue el mejor. Cubría sin problemas y ligaba muy bien.

¿Movéis los toros de cara a la lidia?

Claro que los movemos, es esencial que corran, que anden y que estén ágiles.

¿Y en qué sentido cree que se puede mejorar la Fiesta?

Si yo supiera eso... Yo creo que hemos llegado a un nivel tan pesetero que ha perjudicado a la Fiesta. Es muy difícil que se puedan bajar los precios porque hay creados muchos intereses al lado del toro y es muy complicado. Nos gusta el campo. Qué cosa más bonita es un toro viéndolo por el campo, un caballo... La fiesta es una preciosidad, un toreo de ese puro... lo ves y te quedas con la boca abierta. Tendríamos que cambiar muchas cosas...



¿Qué opina de la afición española?

La afición española quiere toros, pero no entienden como entendían antes. La mayoría de la gente mayor es la que sabe. Ahora la gente joven entiende menos y quiere otra clase de torero y otro toro. Se deberían recuperar los valores de la tauromaquia de ayer.